

# TERRA y LIBERTAD

Barcelona, 5 de Septiembre de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 29 - 15 CENTIMOS

## ¡Pueblo de Barcelona!

### ARENGA

#### ¡PORTUGUESES!

*Camaradas: Habéis sacudido vuestras cabezas y virilmente conmovido a todo el pueblo portugués. Con las armas en la mano y el pecho encendido de amor a la libertad, habéis asestado un golpe de muerte a la Dictadura republicana que padecéis.*

*En estos momentos, lucháis bravamente por la conquista de nuestro derecho y de la Justicia. En este mismo momento, de Norte a Sur de Portugal brilla la llama del fuego revolucionario que pulverizará el despotismo de Carmona y sus secuaces.*

*¡En marcha, pues, pueblo lusitano! ¡Adelante! España entera está a vuestro lado. Los españoles os intramos con los Abrazados, forjamos nuestra conciencia e idealidad revolucionaria, las sienes con hervores inextinguibles de Revolución libertadora.*

*¡Portugueses! Sois nuestros hermanos en la Raza, en la Historia, en la Geografía, en el Ideal.*

*Al unísono de nosotros, surgisteis como familia ibérica, y siempre, siempre, nuestros destinos han sido idénticos.*

*Abrazados, forjamos nuestra conciencia e idealidad revolucionaria, ahí en una barcaza mecida por el cauce hondo y la corriente del Tajo, con la creación histórica del movimiento libertario ibérico.*

*Recordamos cómo en nuestro primer Congreso de Barcelona, de 1881, los maestros de la Federación Regional Española de la Alianza de la Democracia Socialista-Anarquista, os remitieron un mensaje de confraternidad que perdurará en los siglos.*

*Después... Después nos hemos abrazado una y mil veces hasta llegar a esta gran obra de los dos pueblos ibéricos: la Federación Anarquista Ibérica, alma y nervio de todos nosotros, hermanos en la manumisora Idea.*

*¡Compañeros! Enardecidos estamos por las mismas ansias abrasadoras. Nos quema un mismo fuego. La misma luz de redención nos guía. Ambos pueblos estamos llamados a grandes hechos históricos. Vayamos hacia ella, que nos llama con la voz de la Victoria.*

*En toda la extensión de nuestro suelo y de la vida social de Iberia, han fracasado los sistemas de gobierno, de explotación, de inhumanidad.*

*Un nuevo mundo más hermoso que el de América por nuestras naves descubiertas, irrulla su sol de justicia, igualdad y libertad por toda la península.*

*He aquí que vamos a quemar nuestras naves: las del Estado, el Capital, la Religión e Ignorancia. Y he aquí que la Revolución Social es inminente en el área peninsular y que nos abrazará inconfundiblemente en el amor del Trabajo, del Derecho, del Bien y del Saber.*

*¡Portugueses! Los anarquistas latinos como talis vosotros. Somos vuestra carne y vuestro verbo. La rebeldía y la conciencia de nuestra misión nos funde con vosotros, como con todo el Universo.*

*¡Hermanos! La lucha está entablada con caracteres de vida o muerte contra la burguesía, el militarismo y sus poderes antinaturales e inhumanos.*

*No cedad. Firmes. Erguidos. La cabeza al aire como una bandera de humanidades, y el pecho al enemigo, igual que baluarte de guerra social épico-lírica.*

*Volved, volved a escribir nuevos "Lustadas", esta vez revolucionarios, esta vez productores, esta vez libertarios, a lo Espartaco, a lo Prometeo...*

*¡Arriba los corazones, oh "Lustadas" de la Revolución Libertaria!*

*¡En alto esos ojos y esos puños anarquistas, que, en el acto, nos volveremos a confundir, gallardamente penetrados, hechos un haz, en las legiones anarquistas ibéricas que van a tomar, que vamos a tomar, sin más tardar, estas ciudadelas apesadoras del Poder y del Privilegio, hasta virilizar y rejuvenecer con nuestra sangre esta oprimida humanidad.*

*¡Portugueses! ¡Por la Emancipación! ¡Por la Anarquía!*

*¡Viva la Revolución Social! ¡Viva el Anarquismo!*

*¡¡¡Vitor!!! ¡¡¡Vitor!!! ¡¡¡Vitor!!!*

## ¡Productores de España!

# ¡Viva la Revolución contra el fascismo internacional!

### F. A. I.

#### «¡No pasarán!»

Así dijeron los guardias civiles, pasadas las jornadas revolucionarias del 1.º de mayo. Este grito de «no pasarán los anarquistas», levantó bombollas de satisfacción entre los capitalistas y aristócratas del Paseo de Gracia y calles adyacentes. Después de haber contemplado con pavor, tras las cortinillas de sus balcones y miradores, el paso de la caravana roja y negra de los aguiluchos de la F. A. I., el grito civilcesco de «no pasarán...» fue el monótono canturreo que ayudaba a bien dormir a los asonados capitalistas.

Pero no era bastante. Todos comprendían que el «no pasarán» de un puñado de guardias civiles y policías, venía ser como los despiantes de esos perros peneños que ladran cuando el enemigo está ya lejos. No era bastante, no. No era bastante porque el impulso anarquista seguía adelante y con empuje arrollador. Los soldados, manifestando abiertamente su espíritu de rebeldía en los cuarteles, indicaban que la actividad anarquista iba llegando a aquel punto en que el desmoronamiento de una sociedad toca a su fin. Los marineros, marina de guerra que se trajo a Barcelona para bombardear a los obreros revolucionarios, dieron un serio disgusto a los siempre hartos burgueses aquella noche memorable que, próximos a sublevarse, se disponían a cambiar la bandera tricolor por la roja y negra del Comunismo libertario... Y dos días después, la escuadra patifa de Barcelona hacia rumbos desconocidos, portadora de un gran espíritu revolucionario y de una bandera que siente ansias de gallardear alta, bien alta.

¡Oh! No era bastante. Temblaban los capitalistas; gemían los ambiciosos. Tras el mostrador de parada o tienda de vender paños, las almas pequeñas del esedor Esteve y la señora Mercedes se levantaban en ridículas tempestades de odio hacia aquellos anarquistas que se empeñaban en arruinar el negocio de vender telas y paño con metros de noventa centímetros... ¡No era bastante, santo Dios! ¿Qué hacían los políticos, que así les tenían abandonados? Y salieron los políticos, eternos enemigos de la clase trabajadora. Ellos también declin, como los civiles, «no pasarán; no pasarán los anarquistas»; pero menos valientes y más precavidos, empezaron por pedir el desarme de los revolucionarios y por llenar de armas los conventos y sacristías.

¡No pasarán los anarquistas! Pero el espíritu revolucionario del pueblo subía como mar desatada... Fueron devueltas las armas a los somatenes. Se volvió al socorrido recurso de las bandas de asesinos. ¡Imposible! Los anarquistas dicen que no se dejarán llevar a una lucha de encrucijada; los anarquistas dicen que no quieren ser pistoleros, que quieren una Revolución que aplaque el hambre de las multitudes y el llanto de los sufridos humildes. ¡Los anarquistas amenazan con pasar!

Y sobre los barrios aristocráticos, la llama devoradora amenaza ser la rotunda respuesta que los anarquistas den a todas esas bandas de asesinos, ¡bandas de muchos colores! ¿Qué hacer? ¿Faltaba alguien al corro de los guardias civiles que gritaran «no pasarán los anarquistas»? Sí; alguno faltaba. Eran esos que últimamente han firmado un manifiesto, hermanos de ayer y que hoy nos vuelven la espalda, hoy que sobre nuestras vidas pesa la amenaza de ser brutalmente segadas, y de los cuales espantamos que muchos vuelvan de su error.

¿No pasarán los anarquistas? Sí; los anarquistas pasaremos. Por encima de nuestros propios cadáveres, y por sobre de todos aquellos que nos cierran el paso.

¡Anarquistas! Hemos de pasar.

EL COMITE REVOLUCIONARIO

## ¡Pueblo de Cataluña!

Las huelgas generales que estallan por todas partes, deben concertarse en una Huelga General Revolucionaria de toda España para el triunfo del comunismo anárquico

## ¡Viva la Huelga General!